

¿Por qué hay cuatro (o cinco) discursos para el psicoanálisis?.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (2021). *¿Por qué hay cuatro (o cinco) discursos para el psicoanálisis?. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/538>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/fGf>

¿POR QUÉ HAY CUATRO (O CINCO) DISCURSOS PARA EL PSICOANÁLISIS?

Murillo, Manuel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La presente comunicación se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT *Lecturas del psicoanálisis sobre "lo social"*. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales (Azaretto y Ros, 2018). En esta presentación nos preguntamos por las particularidades, diferencias y articulaciones que Lacan plantea entre diferentes discursos para el psicoanálisis. ¿Por qué realiza una formulación que reduce el campo del discurso a cuatro (o cinco) formas -discurso del Amo, la histeria, Universitario, analítico, capitalista? ¿Qué problemas y particularidades logra formalizar a través de esta reducción? ¿A qué campos, objetos o fenómenos remiten estos discursos, más allá de las relaciones y articulaciones algebraicas que Lacan plantea para sus esquemas gráficos? Para el desarrollo de estos problemas realizamos un recorrido por cada uno de los discursos lacanianos, arribando a las siguientes conclusiones: Lacan realiza una reducción del campo discursivo a cuatro o cinco formas, que resultan relevantes desde la perspectiva del psicoanálisis, su transferencia y clínica; cada discurso se articula con campos de objetos, territorios y problemáticas situadas geográfica e históricamente en la modernidad: relaciones de poderes y saberes, el capitalismo, las neurosis y sus modos posibles de interrogación.

Palabras clave

Discurso - Masa - Lazo social

ABSTRACT

WHY ARE THERE FOUR (OR FIVE) DISCOURSES FOR PSYCHOANALYSIS?

This communication is part of the UBACyT research project *Readings of psychoanalysis on "the social"*. Ways in which psychoanalytic theory thematizes some current social issues (Azaretto and Ros, 2018). In this presentation we ask ourselves about the particularities, differences and articulations that Lacan raises between different discourses for psychoanalysis. Why does he make a formulation that reduces the field of discourse to four (or five) forms -Master's speech, hysteria, University, analytical, capitalist? What problems and peculiarities does it manage to formalize through this reduction? To what fields, objects or phenomena do these discourses refer, beyond the algebraic relationships and articulations that Lacan proposes for his graphic schemes? For the development of these problems we make a

journey through each of the Lacanian discourses, arriving at the following conclusions: Lacan makes a reduction of the discursive field to four or five forms, which are relevant from the perspective of psychoanalysis, its transference and clinic; Each discourse is articulated with fields of objects, territories and problems located geographically and historically in modernity: relations of powers and knowledge, capitalism, neuroses and their possible modes of interrogation.

Keywords

Speech - Mass - Social bond

Introducción y problema

La presente comunicación se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT *Lecturas del psicoanálisis sobre "lo social"*. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales (Azaretto y Ros, 2018).

En otra publicación, realizada en ocasión de este mismo Congreso, nos hemos preguntado por el concepto de discurso, en sí mismo, y más allá de la formulación de los cuatro o cinco discursos realizada por J. Lacan. Concluimos que el discurso o lo discursivo es una función mediadora -histórica y geográficamente determinada- entre el lenguaje y la palabra. En este sentido, el inconsciente no está sólo "estructurado como un lenguaje" sino también mediatizado discursivamente. De allí la otra definición que diera Lacan: "el inconsciente es el discurso del Otro." Esta concepción permite a Lacan realizar un conjunto de articulaciones entre niveles que son estructurales y singulares para cada sujeto, a la vez que históricos, geográficos y colectivos, por la función que supone el discurso.

Quisiéramos retomar aquí un aspecto que hemos aún dejado de lado o en suspenso: las particularidades, diferencias y articulaciones que Lacan plantea entre diferentes discursos. ¿Por qué realiza una formulación que reduce el campo del discurso a cuatro (o cinco) formas -discurso del Amo, la histeria, Universitario, analítico, capitalista? ¿Qué problemas y particularidades logra formalizar a través de esta reducción? ¿A qué campos, objetos o fenómenos remiten estos discursos, más allá de las relaciones y articulaciones algebraicas que Lacan plantea para sus esquemas gráficos?

El término "reducción" lo tomamos de Lacan: "Yo los reduje a cuatro" (1971, p. 9). "Reducir" es un verbo con múltiples acepciones. Tal vez la que más aplique a este uso sea la matemáti-

ca, donde reducir supone simplificar una expresión. Tiene como correlato lo irreducible. De igual modo podemos pensar con los tres registros -real, simbólico e imaginario. Hay en esos tres una consideración irreducible de las dimensiones del ser-hablante. Que no haya -para Lacan- más ni menos registros relevantes de contemplar, supone este ejercicio de reducción (Murillo, 2017). Lo que nos preguntamos entonces, respecto de los discursos, es: ¿cuál es el objeto de esta reducción y qué intenta conceptualizar a través de estos cinco discursos?

El término “esquema” o “esquemización”, que supone nuestro problema y usaremos a lo largo del escrito, lo tomamos de la *Crítica de la razón pura* de Kant (1791); para quien los esquemas son formas mediadoras entre los conceptos puros del entendimiento y los fenómenos sensibles. Lo que esta idea de la filosofía trascendental kantiana nos permite pensar es la diferencia entre el concepto de cada discurso y las formas posibles -incluso en plural- de sus esquematizaciones gráficas.

Cuatro o cinco, y otros discursos

A lo largo de los *Seminarios 16, 17, 18 y 19* en particular, donde Lacan elabora esta conceptualización, se refiere específicamente a cuatro discursos, para los cuales establece un álgebra o esquematización gráfica, a partir de lugares, elementos, relaciones, vectores y giros de estos elementos.

La introducción de un quinto discurso -capitalista-, con un álgebra y esquema propio, presentado como una mutación del discurso del amo, tiene en la literatura analítica un lugar en cuestión. Dado que los discursos son correlativos de formas de lazo social, y el discurso capitalista en algún grado interviene sobre estos lazos, se plantea por momentos como un pseudo-discurso. A lo largo de estos seminarios Lacan se refiere también a otros discursos, para los cuales no queda establecido ningún esquema: discurso de la filosofía, discurso de la ciencia, discurso político, discurso corriente, discurso social, entre otros. ¿Se trata de discursos pendientes de formalización algebraica o esquematización? ¿O bien de formas que pueden ser reducidas a los cuatro discursos ya formalizados? Si se tratara de esta última situación -creemos que es la hipótesis de Lacan-, debemos pensar entonces que, en la filosofía, la ciencia, la política o la sociedad en general, circulan diversos modos de estos cuatro discursos. Es decir, que lo que allí se dice u ocurre no excede el marco de los cuatro discursos, o puede ser leído en dichas claves discursivas.

Deducción y/o construcción

Los cuatro discursos formulados por Lacan parten de cuatro lugares -verdad, agente, otro, producción/plus de goce- y cuatro elementos -significante Amo, significante del saber, sujeto dividido y objeto *a*. A su vez, cada discurso se elabora sobre la base de un cuarto de giro de otro; es decir, girando uno a uno los elementos en relación con los lugares.

De esta característica de la elaboración lacaniana podrían de-

rivarse dos observaciones: 1. que lógicamente no hay más que cuatro formas del discurso, dada la matriz de cuatro lugares, elementos y posibilidades de giros; 2. que una vez formulado el “primer” discurso -del Amo-, el resto de los discursos simplemente se infiere deductivamente, es decir, a través de un procedimiento lógico. Ambos puntos requieren ser problematizados y contextualizados.

Que por efecto de esta característica lógica no haya más que cuatro formulaciones posibles, es algo que queda ya impugnado por el propio Lacan, quien abrió el juego de otras posibilidades de planteamiento con el discurso capitalista. Para esta formulación intercambió los lugares del significante Amo y del saber, como también modificó la dirección de las flechas o vectores de relación. Y esto, en un sentido que no puede deducirse del esquema de cuatro discursos previo. ¿Es que puede entonces haber mutaciones de este tipo en cada discurso? ¿Podrían aplicarse este mismo patrón a cada uno de los restantes? ¿O en su defecto, partir de este nuevo esquema -discurso capitalista- y obtener por cuartos de giros las mutaciones de otras formas de discursos?

Antes de poder responder estas preguntas debemos tratar el segundo punto señalado. Suponer que los discursos se extraen deductivamente de una primera formulación hecha por Lacan, implica un tipo particular de epistemología o cosmovisión científica: conjeturar un carácter lógico, matemático o algebraico en el orden de la subjetividad y, en el caso que nos ocupa -los discursos-, también en el orden de la historia y la sociedad.

Es cierto que Lacan obtiene los discursos Universitario, de la histeria, analítico a partir de los giros sobre el discurso del Amo, su formulación inicial u original. Pero eso ocurre sólo en la medida que como psicoanalista, investigador y teórico da un sentido a esas combinatorias que obtiene. No cualquier combinatoria de “matemas” lacanianos tiene *a priori* un sentido analítico o clínico. Como plantea R. Ynoub -retomando las categorías kantianas- el investigador establece una dialéctica entre la lógica y la experiencia. En el plano lógico se definen posibilidades e imposibilidades, mientras que en el plano empírico se dirimen existentes o inexistentes. La dialéctica entre ambas instancias supone “examinar lo *empíricamente encontrado*, en el marco de lo *lógicamente posible*, para determinar su grado de *necesidad*.” (Ynoub, 2014)

En función de esto, podemos decir que es Lacan quien hace estas derivaciones discursivas, en la medida que encuentra en ellas un sentido articulado a su experiencia clínica. Por la misma razón que luego puede intercambiar dos elementos de lugar y una flecha, para establecer otra combinatoria -el discurso capitalista- que se sale del primer patrón de derivación. Es un trabajo de formalización de Lacan, que supone sus preguntas, sus hipótesis, su interlocución con otros campos -historia, filosofía, sociología- y su experiencia como analista.

Dicho esto, creemos entonces que si hay cuatro (o cinco) discursos, no se debe a un límite matemático, lógico o deductivo, sino

al trabajo de construcción de Lacan. Y al sentido que encontró en la reducción del campo discursivo a estas cuatro (o cinco) formas. Adquiere relevancia entonces preguntarnos por los objetos, referentes o problemas a que remiten cada una de estas formas; y qué es lo que en ellas se intenta reducir, cuáles son sus irreductibles discursivos.

Discurso del Amo

En primer lugar, para comprender el sentido que tiene cada uno de estos discursos en relación con el resto, debemos situar que se trata de una construcción que tiene como punto de partida al psicoanálisis, la experiencia analítica, y está hecha por un psicoanalista. Esto permite entender que uno de estos cinco discursos sea llamado analítico. Tal vez si Lacan hubiera sido sociólogo y estuviera haciendo una teorización acerca de los discursos, habría arribado a un discurso de la sociología. No lo sabemos. Pero lo que queremos destacar es que no se trata de una teoría cualquiera de los discursos, el psicoanálisis no es una cosmovisión; son los discursos a la luz de un conjunto de consideraciones, experiencias, problemas e hipótesis del psicoanálisis. Esta es entonces la primera clave general de lectura que debemos considerar.

En segundo lugar, y avanzando en esta misma dirección, debemos tener en cuenta cuál es la particularidad con la cual el psicoanálisis lee los discursos, a saber, la relación del significante con el deseo y el goce. Y en un sentido muy general la relación con el cuerpo y el Otro: la sexualidad, la pulsión, la libido, el amor, los afectos.

Más allá de los nombres que Lacan dio a cada discurso, de lo que se trata en toda su secuencia -Lacan es explícito en sus comentarios- es de una dialéctica entre el amo y el esclavo, formas de dominio y sumisión, relaciones de poder, que ponen en juego el trabajo, el saber, la producción, el consumo, la verdad, el goce.

El problema general a que remite el discurso del Amo es el *gobierno*: gobernar, manejar, mandar, legislar, comandar, dominar, regir. Lacan lo resume en la forma de un imperativo o precepto: “que las cosas anden, funcionen”. Lo que al interior de este discurso se dice, siente o hace, tiene al deseo y al goce funcionando según una cadena significativa.

El significante Amo se ubica en el lugar de agente y semblante del discurso, para ponerse en relación con el significante del saber -esclavo-, en el lugar del trabajo, que el amo explota: *trabajar para otro*. Decir, sentir o hacer en función de una forma de gran Otro.

Discurso Universitario

El discurso Universitario es ya una primera variación histórica del discurso del Amo -calificado por Lacan como Amo antiguo. El significante amo del discurso deja de estar en el lugar de agente, semblante o apariencia. Esto quiere decir que no aparece. Y se ubica, en cambio en un lugar velado. Esto no quiere decir que pierda fuerza, porque toma asiento en el lugar de la

verdad del discurso. Una verdad que determina al agente y al semblante pero que permanece velada. Tal como ocurre con el Amo moderno, que gobierna sin que se lo vea.

Lo que aparece en el lugar de agente y semblante del discurso -determinado por el Amo en el lugar de la verdad- es el saber, que se relaciona ahora con un objeto, al cual puede enseñar, o del cual se puede decir. Si el discurso del Amo remite al problema general del gobierno, este discurso concierne a la educación: educar, enseñar, saber, dominar por vía de lo simbólico. El discurso Universitario remite a ese gran capítulo de nuestra historia que son las construcciones y elaboraciones de saber y sus correlatos, las enseñanzas, educaciones, formaciones, entramadas con relaciones de poder. El saber aquí no está en el lugar de la verdad, ni puesto a trabajar, ni siendo producido. Es el saber como semblante lo que domina en este discurso.

El sujeto no se ubica aquí trabajando para otro, sino como *objeto de un saber*: escolar, pedagógico, moral, psicológico, científico, etc.

Discurso de la histeria

Presentado por Lacan también por momentos como discurso histérico o de la histérica, quisiéramos resaltar el nombre genérico de *histeria*, que puede ser tanto masculina como femenina. Pero cabe destacar también que, así como el discurso Universitario no se reduce al ámbito del discurso en la Universidad, el discurso de la histeria tampoco se reduce a la forma de un tipo cínico. Tal vez podamos extraer su particularidad en relación con los otros discursos ubicándolo en la esfera de las neurosis de transferencia. Y, junto con el discurso analítico, como formas en que tanto el significante Amo como el saber son interrogados o puestos a trabajar. Es decir, invertir la relación de fuerzas que se planteaba en los dos anteriores discursos. Por eso, desde su esquematización gráfica, pueden verse como reversos de los discursos Amo y Universitario: el discurso analítico en relación con el Amo, y de la histeria en relación con el Universitario.

En este discurso -histeria- lo que se ubica en el lugar de agente y semblante es la división subjetiva, que se relaciona con el significante Amo, puesto en el lugar del trabajo. Si el discurso del Amo plantea “que las cosas anden”, el punto de partida de este discurso es “lo que no anda”: el síntoma, lo que el significante no puede gobernar del deseo y el goce, y retorna, emerge.

El síntoma pone a trabajar el significante Amo para producir un saber. Una particularidad de este discurso, sin embargo, es que la causa del síntoma permanece velada en el lugar de la verdad. Por eso es la manera como ingresa la neurosis en campo discursivo: interrogando al Amo y al esclavo, pero sin ser interrogada o puesta a trabajar ella misma en el lugar de su causa, el deseo, y su determinación, el goce.

Discurso capitalista

A lo largo de los seminarios sobre el tema, Lacan hace múltiples referencias al capitalismo, discurso capitalista, y en una

de ellas, propone una forma de estabilización algebraica o descriptiva, esquematizado gráficamente (1972b). Por lo tanto, adquiere el estatuto de los cuatro anteriores; pero, bajo la forma de una pregunta, toda vez que es un discurso que no plantea la relación entre el sujeto y otro, un lazo social, sino una forma de corte respecto de los lazos planteados por los otros discursos. Independientemente de este problema, nos interesa la relación entre el capitalismo y el discurso capitalista. ¿En qué medida este discurso intenta o logra capturar las relaciones y los modos que se plantean en el capitalismo; aquello que desde la filosofía y las ciencias sociales (sociología, ciencias políticas, economía, historia, etc.) se ha estudiado como modo de vida o economía capitalista?

Vale la pena destacar a partir de esto dos observaciones. La primera, que las consideraciones que Lacan ha hecho a propósito del capitalismo a lo largo de su obra desbordan el esquema gráfico propuesto para su discurso. Es decir, el capitalismo es para el psicoanálisis un objeto más amplio y complejo que esta esquematización.

En segundo lugar -y más allá del esquema gráfico también-, debemos destacar que el capitalismo supone para Lacan relaciones de poder y saber que no se agotan en el discurso del Amo y Universitario, y que a su vez adquieren también una forma de circulación discursiva.

En el esquema propuesto por Lacan -presentado como una mutación del discurso del Amo-, el sujeto dividido se ubica como agente del discurso y, no articulándose con el lugar del otro, se dirige hacia el significante Amo en el lugar de la verdad. La secuencia que siguen los vectores sitúa al Amo poniendo a trabajar el saber, para la producción de objetos, destinados a colmar la división del sujeto.

Discurso analítico

Retomemos, para concluir, el discurso analítico, del que ya comentamos que se presenta, junto con el discurso de la histeria, como reversos de los discursos Amo y Universitarios respectivamente.

A diferencia de los discursos anteriores, nos encontramos ahora en la materia donde el psicoanalista funda su experiencia. Tal vez resulte entonces menos ambiguo, dubitativo y más certero situar cuál es el objeto o referente de este discurso: se trata de aquello soportado por el deseo del analista y que Lacan llamó después acto analítico; el trabajo que realiza el sujeto analizante a partir de la escucha de un analista.

Aquí es la causa del deseo lo que se ubica en el lugar de agente del discurso. Y dado que es el analista quien en la transferencia ocupa ese lugar: hace semblante de ese objeto. A lo que se dirige o lo que ubica en el lugar del trabajo es la división subjetiva. A diferencia del discurso de la histeria -una forma neurótica de interrogar al poder y al saber, pero una forma de interrogarla al fin-, la división del sujeto no es solamente el punto de partida de una pregunta o una queja, sino también de un trabajo. No

es tanto una interrogación de Otro sino de sí. O que alcanza a interrogar al significante, pero a partir de la propia división en su campo.

Si en el discurso del Amo el sujeto trabaja para Otro que explota su saber, aquí trabaja a partir de su propia división, para producir los significantes Amo de los cuales esta se sujeta.

Pero desde la perspectiva que interesa a Lacan, el discurso analítico toma además otro lugar. Y aquí debemos reiterarlo: el psicoanálisis no toma un lugar particular en esta formulación discursiva por ser un discurso especial; sino porque está hecho por un psicoanalista preocupado por el campo discursivo en el que trabaja. Por eso Lacan llegó a formular que el discurso analítico puede ser leído también como los giros que se producen -en transferencia- de un discurso a otro: "hay emergencia del discurso analítico cada vez que se franquea el paso de un discurso a otro. No digo otra cosa cuando digo que el amor es signo de que se cambia de discurso." (Lacan, 1972-1973: p. 25)

¿Por qué hay cuatro (o cinco) discursos?

Volviendo sobre nuestro problema inicial, podemos destacar ahora que la cuestión del número de los discursos no es un problema matemático, algebraico o deductivo, sino conceptual y clínico. Se trata del psicoanálisis advirtiendo que no podrá habilitarse como experiencia ignorando el campo de discursos en que su palabra podrá -o no- circular.

Sin duda que el campo social, político, teórico, e incluso clínico de lo discursivo excede y desborda el campo de estas cuatro o cinco esquematizaciones propuestas por Lacan. De hecho, la literatura analítica sobre el tema viene elaborando nuevas propuestas de discursos -de estos u otros objetos- que son muy valiosas de considerar.

Pero otro aspecto que resulta relevante también es entrever el conjunto de problemas históricos, geográficos y políticos que Lacan está intentando pensar a partir de estos discursos y entre los que el psicoanálisis puede tener algún lugar o algo para decir: las relaciones de poderes y saberes, y el capitalismo, con las que se entrelazan e interrogan las neurosis.

BIBLIOGRAFÍA

- Allegro, F. (2013) *El plus-de-goce en Lacan y la ganancia de placer inmediata en Freud*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.
- Álvarez, A. R. (2006) *La teoría de los discursos en Jacques Lacan. La formalización del lazo social*. Letra viva. Buenos Aires, 2006.
- Álvarez, A. R. (2013) *El inconsciente es la política: el psicoanálisis ante otros discursos*. En: Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (Coord.) (2013) *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. Plaza y Valdés. México, 2013.
- Braunstein, N. (Comp.) (1986) *El discurso del psicoanálisis*. Siglo XXI. México, 1986.

- Braunstein, N. (2011) *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. Ed. Siglo XXI. México, 2012.
- De Olaso, J. (2020) *Los discursos y el saber*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.
- Foulkes, Benjamín Mayer. (2009). *El origen de la historiografía: historicidad, escritura y plus-de-goce*. Psicología & Sociedad, 21 (spe), 43-50.
- González Táboas, C. (2016) *Lecturas de una Argentina. Con Lacan*. Letra viva. Buenos Aires, 2016.
- Kant, I. (1781) *Crítica de la razón pura*. Ed. Losada. Buenos Aires, 2003.
- Lacan, J. (1968-1969) *Seminario 16: De un Otro al otro*. Paidós. Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1969-1970) *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1971) *Seminario 18: de un discurso que no fuera del semblante*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2009.
- Lacan, J. (1972a) *Conferencia de Milán*. 12-5-72. En *Italie Lacan*, Milan, La Salamandra, 1978, pp. 32-55.
- Lacan, J. (1972b) *Conferencia de Louvain*. 13-8-72. Quarto (supplément belge à La lettre mensuelle de l'École de la cause freudienne), 1981, n° 3, pp. 5-20.
- Lacan, J. (1972-1973) *Seminario 20: Aun*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1974) *La tercera*. En: *Intervenciones y textos 2*. Ed. Manantial. Buenos Aires, 2001.
- Murillo, M. (2017) *¿Qué son los tres registros? Genealogía de una hipótesis de J. Lacan*. Brueghel. Buenos Aires, 2017.
- Pinto Venegas, J. P. (2019) *Plus de goce. El Marx de Lacan*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.
- Rabinovich, D. (1985) *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Manantial. Buenos Aires, 2003.
- Saubidet, A. (2018) *El Marx que usó Lacan. Aportes del marxismo al psicoanálisis lacaniano*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.
- Ynoub, R. (2014) *De la disección a la revitalización. El tratamiento y el análisis de datos*. Material de Cátedra. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Inédito.